



CARTA ABIERTA AL SR. PRESIDENTE

D. José María Castellano Ríos
Rúa Nueva 31
A Coruña

A Coruña, 5 de marzo de 2012

Nos dirigimos a Vd. en su calidad de máximo responsable de la Entidad, para solicitarle explicaciones ante el cúmulo de despropósitos a los que estamos asistiendo en esta última semana, y que entendemos son de su pleno conocimiento y, por tanto, consentidor de los mismos.

No es de recibo que el personal se entere de si sus oficinas van a ser cerradas o continuarán prestando servicio, dependiendo de si operarios de distintas compañías externas (telecomunicaciones, obras, etc.) se presentan en las mismas para desarrollar su labor. La información oficial de la Entidad llega a posteriori, cuando el personal afectado debería tener conocimiento con anterioridad de su situación de futuro.

Se informa de la venta de negocio (oficinas y plantilla) como si de mobiliario se tratase, sin más conocimiento que una relación en la que se indica "pendiente de venta". Y con la red de Galicia en estado de alerta para saber quienes son los afortunados o afortunadas que saldrán de esta empresa de manera inminente.

Y para terminar de tranquilizar a propios y ajenos, se reciben instrucciones en ciertos centros de trabajo de "el lunes vas a la oficina, pero no se abre al público". Y la pregunta que nos hacemos es ¿Alguien se ha vuelto loco? Esto no es un comercio al que se le pone un letrero en la puerta con "CERRADO POR INVENTARIO, DISCULPEN LAS MOLESTIAS".

Nuestras organizaciones no dan crédito a lo que se está haciendo. Si lo que se quiere es acabar con esta empresa por la vía rápida, hágase, pero de una sola vez y no nos estén matando a fuego lento. En esta empresa, a sus órdenes, hay miles de hombres y mujeres que se dejan cada día el alma en defender sus puestos de trabajo y el negocio. Y Vd., simplemente, ve a una serie de paquetes con los que comerciar como en los tiempos de los esclavos. Y esos tiempos, Sr. Castellano, ya forman parte de un pasado muy lejano y al que no queremos volver y que no vamos a consentir.

Alguien, con una torpeza atroz, debió de pensar: "como la plantilla está muy nerviosa, si les decimos qué centros de trabajo se van a cerrar, ya se quedarán tranquilos". La plantilla, con una incapacidad manifiesta, después de ser maltratada por la nefasta gestión de algún ILUMINADO DE TURNO, lejos de tranquilizarse como estaba programado, se ha puesto histérica y ya no hay stock de tranquilina en las boticas que les permita conciliar el sueño.

Igualmente, y como todavía llevamos pocos cambios en los últimos quince meses, ha pensado, suponemos que desde el punto de vista de la compañía con cierto criterio: "Si les decimos que vamos a convocar todas las plazas de las oficinas que no se cierran, todos tranquilos". Y así hicieron. Nuestros maravillosos territoriales y zonas de NGB se dirigen a sus subordinados y les piden que esa misma mañana decidan si quieren seguir trabajando en jornada de mañana o quieren pasar a la de tarde. Y que soliciten plaza en la que trabajar. Y todo para esa misma mañana, no sea que después ya no tengan sitio en la empresa. Y, por si queda duda de la osadía, se les dice que sobre condiciones ya se está hablando con los sindicatos.

Y si todavía no fuera suficiente, alguien filtra a la prensa que las organizaciones sindicales estamos informadas de la venta de red, y ya se está en negociación sobre las condiciones de dicho traspaso. ¿Con qué voluntad se hace esta filtración? ¿Pretenden enfrentar a la plantilla con sus representantes legales? Mal camino llevamos. Y lo decimos sin doble sentido. Que por mucha culpa que pueda tener la responsable de Recursos Humanos, esta última maldad desde luego no se la achacamos a ella. La triste realidad es que la empresa no está informando ni negociando absolutamente nada.

Sr. Castellano, nuestras organizaciones le hacemos responsable de todo el desaguado montado con las personas que trabajan aquí, y que se dejan la vida por defender el buen nombre de una empresa que Vd. se empeña en destrozar.

Y entre tanto, con compañeras y compañeros viviendo bajo el terror de la presión de sus jefes y de su clientela, que amenazan incluso a sus familiares más directos, y sin encontrar una solución.

Todavía ayer nos decía una persona que ya se ha ido de la empresa: "De repente me rodearon una serie de clientes diciéndome que les había engañado y les había robado. Y todo por venderles un producto que en su momento en las circulares internas decía que se garantizaba la recompra de los títulos en un plazo máximo de 15 días desde que se diese la orden de venta". Y esto figura en muchas de las emisiones que nuestra clientela reclama.

Pero entre tanto, el Consejo de la empresa y quienes Vd. ha designado para dirigir la compañía, se dedican a tranquilizar al personal de la manera que le hemos citado anteriormente. Así nos va, con una pérdida diaria de clientela y su correspondiente sangría de recursos.

Vd., como máximo responsable, haga algo. Pare esto, y si no es capaz reconózcalo pues entre todos y todas intentaremos buscar soluciones, ya que la actuación de sus colaboradores más inmediatos ha fracasado. Recuérdeles la siguiente frase: "cuando un hombre estúpido hace algo que le avergüenza, siempre dice que cumple con su deber". Y por último, dígalos que las cifras no mienten, pero que los mentirosos también usan cifras.

Atentamente, y en espera de una rectificación de lo hasta ahora actuado y descrito, esperamos sus noticias.